

Diario del Hogar

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS

"EL DIARIO DEL HOGAR"
 Se publica invariablemente todos los días excepto los domingos, una en el folletín y otra en el cuerpo del periódico. Al mes obtiene el suscriptor un tomo de 300 páginas de amena lectura, y un diario con tantas noticias como los primeros periódicos de la capital.
 Todo suscriptor ó corresponsal tiene derecho á publicar en este periódico artículos de interés general.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
 En la Ciudad de México, al mes, pago adelantado, treinta y cinco centavos.—Número suelto del día cinco centavos.—Atrasados, diez centavos.—Ilustrados de los domingos, diez centavos.—Atrasados de los domingos, veinte centavos.
 En los Estados al mes, pago adelantado, un peso.—Número suelto del día, diez centavos.—Atrasados, quince centavos.—Ilustrados de los domingos, veinte centavos.—Atrasados, treinta centavos.

ANUNCIOS
 Una columna en la parte plana, un mes, treinta pesos.—Medio columna, un mes, veinte pesos.—Un cuarto de columna, un mes, quince pesos.—En la primera plana importa doble que en la quinta.
 Redaccion, administración y despacho, Tipografía Literaria, San Andrés y Betlemitas (esquina).
 Dirección por correo, apartado 314.—Teléfono, núm. 30.

Registrado Como Artículo de Segunda clase.
SANTORAL RELIGIOSO.
 Agosto de 1885.
 Domingo 23.—San Felipe Benicio confesor y Santos Sidonio y Zaqueo obispos confesores.
 Lunes 24.—San Bartolomé apóstol y Santa Aurea virgen, mártires.

NUEVO REMEDIO
HEMATOSINA
 DE TABOURIN Y LEMAIRE
 FERRUGINOSO.—FISIOLÓGICO.—ASIMILABLE.
 TAL COMO EXISTE EN LA SANGRE!
 Remedio seguro contra La Anemia, la Clorosis, la escrófula, e. Linfatismo, las enfermedades de las Señoras (Amenorrea y Dismenorrea), el Raquitismo y en general para todas las afecciones y enfermedades que provienen de la pobreza de la sangre.
 Precio del Pomo.....10 rs.
UNICO DEPOSITO
DROGUERIA DE LA PROFESA
 DE
JULIO LABADIE
 5 PROFESA 5
 MEXICO

El Dr. Ferreol Labadie.
 DE LAS FACULTADES DE MEXICO Y BURDEOS
 MEDICO-ADJUNTO DEL HOSPITAL FRANCÉS
 Tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á sus amigos y al público.
 Todos los días de 2 á 4 de la tarde. (En la Calle de la Profesa número 5.
 Los sábados de 9 y media á 10 y media de la mañana, consultas gratuitas en el Hospital Francés de San Cosme.

ATENCION
ALMACEN DE ROPA HECHA
 4 AVENIDA JUAREZ 4
 (Contigua al Puente de San Francisco.)
MEXICO

Confecionada ultimamente con las mejores telas del país y de Europa, una gran cantidad de ropa, el público que nos favorezca hallará en nuestro almacén el mejor surtido, á precios nunca vistos.
 Ninguna casa en la capital puede presentar las novedades que nosotros, ni expondrá á precios siquiera iguales á los nuestros; que hemos reducido mas allá de lo posible.
EXPENDEMOS:
 Pantalones, casimir bueno del país.....\$ 0 15 Rs
 mejor clase y gran tamaño..... 2 y 17 "
 Chaquetas, casimir del país..... 3 00 "
 Sacos..... 4 00 "
 Chalcos..... 1 1 "
 Pantalón satiné superior..... 7 4 "
 casimir francés acordonado, pura lana..... 7 4 "
 Chalcos, piqué blanco, batón de concha..... 1 2 "
 Trajes para niños á precios increíbles.
 Gran surtido de casimires y paños ingleses y franceses para flux.
 Camisetas, calcetines, calzoncillos y todos los efectos del ramo. Especialidad en ropa sobre medida.
 Se pone especial atención para los órdenes de fuera de la capital.
IGNACIO GARIBAY Y COMP.

Cuentos de la Semana.

Los fantasmas de Patrizio y la cantecula se han despedido de nosotros, y la ópera italiana ha tomado al fin posesion de nuestro Gran Teatro, en el que anoche debe haber debutado con el *spartito* que tanto gusta en México y con el cual casi siempre se presentan aquí las compañías líricas: "El Trovador."
 Esta ópera, que es un drama apasionado, un canto de amor y de venganza desde las primoras hasta las últimas notas, es tambien una difícil

prueba para todas las voces. Puede decirse que el artista que se hace aplaudir en "Trovador," aquí donde tanto se aplaude, ha triunfado de una vez; el tenor y el barítono principalmente.

El tenor, á menos de ser un Tamberlick ó un Giannini, tiembla desde antes de presentarse al público, al cantar la romanza del primer acto; el barítono tiene que ser un consumado artista al cantar el ária del segundo acto, una de las más bellas,

Il balen del suo sorriso que para esa voz, ha escrito Verdi; para la Azucena se requiere una contralto tan apasionada y buena actriz como para la Amneris de Aida, papeles ambos que tan magistralmente ha cantado la distinguida artista y escritora Fanny Natali de Testa; la soprano..... despues de la inolvidable Ida Visconti de Grossi, no hemos visto otra *Eleonara* tan bella ni tan inspirada como aquella.... sin contar, por supuesto á la Srita. Elisa Bassi, á quien anoche debe haber juzgado el público, y de quien hasta hoy sólo sabemos que es una artista muy hermosa.

"El Trovador" es una de las óperas de Verdi que gozan de popularidad universal; el *Maestro* la escribió cuando comenzaba á ceñirse los caros laureles de la celebridad, que hoy agobian su gloriosa frente. Es la ópera italiana que desde su estreno conquistó las simpatías de los dilettanti y los críticos franceses, y tal vez la que mejor expresa el carácter y el genio del gran maestro italiano, que hace ya muchos años empuja el centro de la música, y que ya sólo tiene rivales en la tumba, donde duermen su sueño eterno todos los que contra él emprendieron la encarnizada batalla de la gloria, en la cual venció y vió desaparecer á todos.

El hermoso poema dramático de Antonio García Gutiérrez se hizo doblemente inmortal, como "Le Roi s'amuse" de Victor Hugo, al ser cubierto con el régio manto de la música dramática de Verdi, en aquellos hermosos días del romanticismo que se alzaba en el cielo del arte con esplendores boreales, como un génesis del mundo del sentimiento, como Psyquis yendo desnuda, enamorada y bellisima á contemplar dormido al hermoso hijo de Venus, el Amor.

Cuando García Gutiérrez leyó su *Trovador* al gran Julian Romea, hizo enmudecer y agruparse en torno, como magnetizados por el hechizo dramático que palpaba en todos los versos de la obra, al famoso actor y á los célebres poetas que asistieron á la lectura: este hechizo es mucho más grande aún en la partitura, y no sólo magnetiza sino electriza á un público cuando asiste á la audición de esta ópera conmovedora, haciéndolo casi actor en ella, segun se sienta tocado por aquellas frases musicales tan henchidas de fuego y de pasión.

Y cuando los artistas que la interpretan se ponen á la altura del poeta y del músico; cuando en aquella ardiente lucha de amor, de odio, de celos y de venganza se connaturalizan con las pasiones que cantan, y accionan como Grossi, y declaman como la Natali y Villani, y cantan como Maffei y como Storti, como la Visconti, como Tamberlick y Giannini, entonces se siente toda la potencia creadora del arte, y se comprende cómo venció Verdi, y se adivina por qué esta ópera vivirá aún muchos años, y se sabe, en fin, por qué las compañías líricas la eligen casi siempre para su debut, siquiera sea un debut lleno de dificultades y de vozobras.

Esta ópera, como todas las de Verdi, sin exceptuar la misma *Aida*, tiene entre los dilettanti y los críticos amigos y enemigos tan apasionados unos como otros. Los franceses, que afectan tanto desdén por el teatro lírico italiano, casi la han nacionalizado en el suyo, y entre nosotros es una de las más simpáticas del repertorio italiano. Nuestras bellas lectoras recordarán (al menos

las que puedan hacer reminiscencias de Tamberlick) que este célebre tenor la puso de moda en México con su famoso *dó* de pecho, siendo esa ópera la que él cantaba, sino con *predilezione*, si con más *amore*; y que en ella fue en la que Celda logró captarse las simpatías del público, predispuesto contra él por cierto tremendo gallo que echó á volar haciendo el *Radams* de *Aida*; era tambien la que con más bizarria cantaba el garboso *signor D'Azula* y en la que Francesco Giannini se reveló cuan bueno era.

Por mi parte, si no temiera escandalizar á los lectores dilettanti, exclamaría parodiando una frase entusiasta de los italianos:

Vedi il Trovatore e poi morire!
 Y en verdad que no comprendo temporalá lirica sin *Trovador*. A pesar de *Baile de Máscara*, de *Rigoletto*, de *Aida* y demás selectas óperas italianas, francesas y alemanas, sino había la primera, no había ópera para mí. Una vez oído *Trovador*, ya puede uno deleitarse hasta con *Gioconda* y *Don Carlos*, las dos grandes promesas de la actual Empresa; pero entretanto llegan esos solennestrenos, al *Trovador*, lectoras, al *Trovador*, desde la introduccion, que pocas veces escuchan los flojos y los importantes, hasta el final, que casi nunca esperan los dormilones!

La empresa Sieni nos va á presentar como bajo profundo de mérito á nuestro jóven compatriota el Sr. Manuel Múgica, cuya educacion artística comenzó aquí en el Conservatorio Nacional de Música y Declamacion, y concluyó en el Conservatorio de Milán.

El maestro Melesio Morales fué quien lo inició en el difícilísimo arte del canto, y quien propuso á la Junta Directiva del Conservatorio se solicitara del gobierno una pension en Italia para su aventajado alumno, que le fué concedida y, segun veremos pronto, bien aprovechada por su parte.

Desde los primeros momentos supo apreciar el Sr. Morales, entonces maestro de Canto Superior en el Conservatorio, la voz de su jóven alumno, y comprendió que cuando el delicado cincel del arte labrara aquel inmenso *bloc* de voz humana, si puede pasar la expresion, el Sr. Múgica sería un bajo de gran mérito, una especie de coloso en el canto.

Para formarse una idea del mérito de la voz del Sr. Múgica, creemos bastará recordar el carácter del maestro bajo cuya inmejorable direccion comenzó sus estudios líricos. El Sr. Morales, como maestro, sólo puede ser comparado en lo extremadamente riguroso y descontentadizo, á Verdi, terror en esta materia, aún más que el gran Rossini, de los grandes cantantes que tuvieron que habérselas con ellos. Aquellas tremendas correcciones de los dos célebres maestros italianos, que hacian llorar en su presencia á las *prima donna* más bellas y más mimadas del público, y romper sus contratos á los más buenos tenores, caían á cada paso sobre los alumnos de canto superior, de uno y otro sexo, en nuestro Conservatorio de la ex-Universidad. Morales tiene, cuando reprénde á un alumno, la amargura de Rossini y la dureza de Verdi, mezcladas con esa candente ironía del carácter moicano, de la que es muy rico Morales, y que cuando no hace reír de dolor hace llorar de vergüenza.

Recordar los chubascos nutridos de frases punzantes, de apóstrofes sarcásticos que hacían llover el maestro sobre Múgica, dejándolo hecho una sopa, sería tarea larga; pero Múgica permanecía erguido y sereno como una estatua de bronce bajo la lluvia, mirando al maestro como queriendo decirle:

—Maestro, tengo bastante fortaleza en mis pulmones para resistir un diluvio; siga usted.
 Y el maestro, con las llamas de la cólera en los ojos y la sonrisa de la ironía en los labios, aca-

baba por reír, y el discípulo, más atento á sus indicaciones que á sus burlas, por desarmar al maestro con su rica voz, modulada como aquél quería.

Y Morales jamás desesperó de él. Cuando nuestro *Ruiseñor* trajo su compañía al Nacional, presentó á Múgica en "Aida," haciéndole debutar en el papel del *Rey*, y ya desde entonces el bajo del Conservatorio reveló lo que podía llegar á ser con el tiempo y el estudio. De manera que no es la primera vez que Múgica ya á cantar en nuestro gran coliseo con una compañía lírica.

Segun lo habrán visto en este diario nuestras constantes abonadas, hemos reproducido en él los juicios, favorables en extremo, de la prensa de Italia respecto de nuestro compatriota, cuando allá cantó el "Hernani" con éxito brillante. Todos los críticos opinaron acordes reconociendo el mérito de Múgica, y hablaron de él como de un cantante que posee voz tan rica, como bien educada, y además una buena escuela de declamacion.

Ahora, pues, que de una manera indudable y merecida va á ser aplaudido por sus compatriotas el jóven, aventajado y modestísimo artista, justo es que nuestras primeras felicitaciones sean para el maestro que lo introdujo en el templo del arte lírico, iniciándolo en sus sagrados secretos, y para el gobierno que sostiene con algun fruto el Conservatorio de Música y pensiona á sus discípulos aprovechados, de los que ya cuenta algunos que honran á su patria aquí y en el extranjero.

Sólo dos pequeñas indicaciones nos atreveríamos á hacer al Sr. Múgica; es la primera, que no olvide que cuando un artista logra prestigiar su nombre, mucho ó poco, tiene ya una influencia, más ó menos corta, que está en el deber sagrado de aplicar al progreso de sus compatriotas compañeros de arte, estrechando con ellos los lazos artísticos, reforzados con los de la confraternidad; la segunda es que no olvide tampoco, para endulzar la amargura de una decepcion tanto más grande cuanto menos esperada es, que cuando se trata del arte, los artistas no están, como los ciudadanos, bajo la bandera de la patria, sino bajo la bandera del genio, el cual no la tiene, y que suele amargarse mucho la carrera y la vida de un artista cuando espera del patriotismo más auxilio del que éste puede darle. Patria y Arte son dos deidades igualmente adoradas por el genio, pero muy diferentes entre sí. No es Italia, por cierto, quien ha laureado á sus grandes artistas, como España no glorificó la primera á su Cervantes, ni Inglaterra á su Shakespeare, ni nosotros á Sor Juana. Estas glorificaciones de los propios se hacen ante las tumbas. Cuando un pueblo grita: "este es mi hijo," es porque ya se lo envidian los extraños; de otro modo, ni aun sus nombres conocería.

Y aun suele suceder que un pueblo llega á encariñarse tanto con una gloria extraña, cuando la abriga en su seno por mucho tiempo, que la ama y defiende como propia, á pesar del legítimo derecho, aunque tardíamente alegado, de la madre patria, como sucedió con nuestro Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza.

Así pues, si fundándonos en algunos tristes antecedentes, comunes á todos los pueblos, la idea de la nacionalidad en lugar de cooperar al triunfo de nuestro compatriota, influyera en verlo con ese poco interés que se expresa diciendo "es de casa," el Sr. Múgica debe mostrarse á la altura de su intoligente y bella hermana en patria y arte, la Srita. Rosa Palacios, es decir, con perfecta dignidad y valor, y no esperar que los suyos le ofrezcan una corona de familia, sino como Píndaro, arrebatar las suyas á la gloria, para ofrendarlas á la patria.

¡Cuán hermoso y oportuno sería poder dar un mentís á los extranjeros que nos llaman discólos